

**Psicoanálisis en Pandemia y post-Pandemia**

Caos - Fronteras complejas - Horizontes inciertos

*Prólogo: Marcelo Viñar**Epílogo: Raúl D. Motta***Colaboradores e Invitados:**

Ruth Axelrod	Jorge E. Catelli
Luis J. Martín Cabré	Hilda Catz
Eduardo Gastelumendi	Mónica Cruppi
Giuseppe Leo	Lila Fabiana Gómez
Jani Santamaría Linares	María Pía Isely
Jaime Lutenberg	Karina Meccico
Lía Ricón	Guadalupe Morais
Pino Riefolo	María Elena Moreno
Mónica Vargas	Patrícia Morandini Roth
Diana Altavilla	Susana Rasinsky
Maria A. Álvarez	Ricardo Rey
Jorge G. Cantis	Mabel Tripcevich Piovano

**Ricardo Vergara**  
Ediciones

Catz, Hilda

Psicoanálisis en pandemia : Caos : Fronteras complejas : Horizontes inciertos / Hilda Catz. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : RV Ediciones, 2021.

15.5 x 22.5 cm - p. 306

ISBN 978-987-8406-63-3

1. Clínica Psicoanalítica. 2. Psicoanálisis.

I. Título.

CDD 150.195

Coordinación de Producción y Edición: Ricardo Vergara

Te: (+549) 116-231-2760

email: edicionesvergara@gmail.com

Facebook: Ricardo A. Vergara

Instagram: @vergara\_ric

Colegiales, Ciudad de Buenos Aires

República Argentina

E-mail: hildacleliacatz@gmail.com

Título de ilustración de tapa:

Caos - Fronteras complejas - Horizontes inciertos

Serie pintura digital de raíz por Hilda Catz

Edición digital disponible en: [www.paibooks.com.ar](http://www.paibooks.com.ar)

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina - Printed in Argentina

(CABA). Noviembre de 2021

Todos los derechos reservados

® Ricardo Vergara Ediciones

® Hilda Catz y los autores

## Índice

Prólogo	
Psicoanálisis en Pandemia. Caos-Fronteras Complejas-Horizontes Inciertos <i>Marcelo Viñar</i> .....	11
Introducción	
Psicoanálisis en Pandemia Caos-Fronteras complejas-Horizontes inciertos <i>Hilda Catz</i> .....	15
NEO MASAS: A 100 años de Psicología de las masas y análisis del Yo <i>Ruth Axelrod</i> .....	23
Psicoanálisis en Pandemia, fronteras complejas. En torno a la Psicosis <i>Luis J. Martin Cabré</i> .....	39
Las masas virtuales. Conmemorando el centenario de la publicación de Psicología de Masas y Análisis del Yo (1921) <i>Eduardo Gastelumendi</i> .....	57
El Corona-encuadre <i>Giuseppe Riefolo, Giuseppe Leo</i> .....	71
La personalidad total... horizontes de sus cambios <i>Jaime Marcos Lutenberg</i> .....	83
Nuestra tarea atravesada por la pandemia <i>Lía Ricón</i> .....	101

Horizontes Oníricos en la obra de W. Bion. Contribuciones a los sueños y el soñar en la sala de análisis. <i>Jani Santamaría Linares</i> .....	115
Caos-fronteras complejas- horizontes inciertos. Una mirada desde de la frontera peruana <i>Mónica Vargas</i> .....	129
Suicidio e historias de encuentro y sostén: el psicoanálisis en tiempos de pandemia <i>Diana Altavilla</i> .....	143
Estados afectivos del terapeuta en tiempos de pandemia en las Intervenciones en la Clínica de la Discapacidad <i>Jorge G. Cantis</i> .....	161
Desde los albores del sujeto y sus fronteras: consideraciones psicoanalíticas sobre el caos y los horizontes inciertos <i>Jorge Eduardo Catelli</i> .....	173
Psicología de las masas 100 años después. Paradigmas complejos multicausales, zonas de incertidumbre <i>Hilda Catz</i> .....	189
Lo que va dejando la pandemia <i>Mónica Cruppi</i> .....	201
Los sueños de Borges <i>Lila Fabiana Gómez</i> .....	213

El Psicoanálisis arrojando el Desamparo de Ayer de Hoy y de Siempre. A través de la función Maternante del auxilio ajeno. <i>María Pía Isely</i> .....	225
El objeto deplecionador serial, y su relacion con la pandemia y con las catástrofes sociales <i>Erica Guadalupe Morais, Ricardo Juan Rey</i> .....	239
Arte, trauma y movimiento psiquico en pandemia <i>María Elena Moreno, María Alejandra Alvarez Karina Meccico</i> .....	249
Psicoanálisis en pandemia. Caos. Fronteras complejas. Horizontes inciertos. Amenazante actualidad. Conciencia y perspectivas <i>Gladis Mabel Tripceovich Piovano</i> .....	265
El cuerpo, el tiempo. Los agujeros negros en esta Pandemia <i>Susana Rasinsky</i> .....	283
Pensando los nuevos paradigmas desde la Educación transformadora. La teoría del caos y el efecto mariposa <i>Patricia Morandini Roth</i> .....	293
A la manera de un Epílogo <i>Raúl Domingo Motta</i> .....	305

***“Sin equidad, las batallas pandémicas fracasarán. Los virus simplemente recircularán y quizás sufrirán mutaciones o cambios que inutilicen las vacunas, pasando por las poblaciones desprotegidas del planeta”***

*Laurie Garrett  
(1994) ‘La próxima plaga’*

## **Prólogo**

### **Psicoanálisis en Pandemia.**

### **Caos-Fronteras Complejas-Horizontes Inciertos**

*Marcelo Viñar*

*Como afirma Benjamín: contar la propia historia es un gesto humanizante y un derecho inalienable. Pero no hay narrador sin oyente, sin testigo, ya que su carencia (su falencia) es un atroz exilio en la desolación.*

*Espejos entre dos: ese espesor del espacio subjetivo que nos hace humanos sin intervalo entre el afecto y la representación que destaca la presencia del semejante como interviniente fundamental en el proceso de constitución subjetiva.*

Viñar, M. (2020)

En esta época de Pandemia se hacen presentes las fronteras complejas en las ciencias de la subjetividad, que nos conducen a buscar, a asomarnos a esos bordes de los territorios interactivos y menos explorados.

Una vez más, para esta Serie de libros acerca de la investigación de la Pandemia, Hilda Catz ha escogido la autoría múltiple, y es una opción que nuevamente celebró, en especial por la implicancia que tiene en estos momentos. Sostiene así el empeño y el ejemplo de nuestros pioneros, quienes promovieron la importancia de la creación de proyectos colectivos, grupales, como el análisis del grupo familiar, del binomio madre/padre hijo y los grupos operativos, que apostaban a la fertilidad de los vínculos que tanto significaron para el psicoanálisis latinoamericano.

Sabemos que lo grupal aporta una pluralidad de miradas que enriquece la percepción de los hechos en toda

su complejidad, a su vez inabarcable y refleja. Se trata de una comunidad local de lealtades y pertenencias que se genera en la adolescencia, con amores y rencores, que nos marca para toda la vida porque viene a ocupar las valencias afectivas dejadas libres en la salida del mundo endogámico familiar de la infancia.

Estos grupos, como el que trabaja en este libro, construyen un espacio intermedio para enfrentar con multiplicidad de miradas lo que acontece, logrando lo que Hilda denomina ese pasaje de la intimidación que produce la Pandemia a la posibilidad de creación de espacios de intimidad. Espacio de entrelazamiento de las redes de lo humano, para contener las experiencias de trabajar en cuarentena y en la post-cuarentena, para que las vivencias y los traumas no queden petrificados en el cuerpo, para que la ansiedad frente a lo incognoscible del virus no nos paralice.

Entiendo que la pandemia trae lo inesperado, que nos deja atónitos y perplejos, experiencia que es vecina de lo que en el proceso analítico sentimos cuando merodeamos lo que llamamos la Otra Escena, y esta perspectiva debería ayudarnos a manejar lo incognoscible que al mismo tiempo nos aporta la pandemia.

Por otro lado los pioneros de la Escuela Argentina (Racker, Pichon, Aberastury, Bleger, Baranger, Rodrigue) promovían puentes entre mundo interno y mundo externo, esenciales en el campo analítico y su entorno, y estos antecesores están también presentes a lo largo de esta serie de libros proponiendo formas de abordaje creativas, ni rígidas ni estructuradas, como pueden constatarlo en su lectura.

No obstante, tenemos en cuenta que desarrollar este tema nos remite a otras complejidades, ya que las experiencias intensas (traumáticas) cambian la dirección entre uno y otro extremo teniendo en cuenta que la clínica

psicoanalítica es un trabajo de permanente re-significación a posteriori.

Hoy, en tiempos de modernidad líquida o vértigo civilizatorio como el que atravesamos, la metáfora que designe la experiencia psíquica debiera sugerir el movimiento, lo efímero y el cambio abrupto para posicionarnos ante el flujo constante y cambiante de la experiencia. Y la metáfora que propongo es la del viento, el aliento que va desde la calma al huracán con sus intermedios de brisas y ventarrones; algunas de estas alternativas poseen un rasgo previsible, mientras que otras conducen por zonas de incertidumbre, abruptamente inesperadas, como está sucediendo con la Pandemia.

Hemos trocado el rumbo desde el paradigma iluminista de apuntar a una causa prínceps y a un determinismo lineal para desembarcar en los paradigmas complejos, multicausales. Sabemos que no es lo mismo pensar o interpretar la humanidad de un sujeto centrándolo exclusivamente en el fuero interior de sus pulsiones e identificaciones que pensarlo inmerso en sus vínculos y acontecimientos que lo determinan, entre la calma y la tormenta.

Pero la llamo Humanidad, no como resultado de un juicio de valor y atribución, sino precediéndolo, como necesidad y soporte de la palabra requerida con el fin de explorar lo desconocido, ya que es necesario que el psicoanálisis pueda restituir un ritmo pensable para recuperar la hiper-producción de significantes, para los cuales es necesario crear un espacio, un tiempo de espera para recuperarlos cuando no se han logrado procesar.

Y dentro de esa hiper-producción estaría la necesidad de incluir lo social en su interacción con el conflicto psíquico, que se ha vuelto un desafío ineludible para el psicoanálisis del Siglo XXI latinoamericano, para reinventarse en este mundo inédito e insólito como lo demuestran a lo largo de sus páginas los autores, con una fecunda producción implicada y comprometida con su tiempo.

Están alertas y vigilantes a lo inédito del mundo de hoy, como decía Leclair, tomando de Freud su vocación de explorar tierras ignotas. Considero que justamente ahí reside la importancia de esta serie de libros, objetivo que logra con su heterogeneidad de enfoques y su respeto por la interacción con los estados de perplejidad ante un entorno que se ha vuelto atemorizante y que también, muchas veces, nos enfrenta con lo desconocido.

*Marcelo M. Viñar*  
Setiembre 2021

## Introducción

### Psicoanálisis en Pandemia

### Caos-Fronteras complejas-Horizontes inciertos

*Hilda Catz PhD*

*“Para no hacer sufrir hoy de la Pandemia a los niños de 10 años, de la dictadura a los 20 y del desastre climático a los 30, es necesario pasar lo antes posible de una economía de la supervivencia a una economía de la vida”*

Attali (2021)

Dice Pontalis (1993). *“Con un libro ocurre como con un sueño o con una transferencia. Para plasmarlo, le hace falta una circunstancia que lo desencadene”* (p.9). Y así fue que hace muchos años leí con asombro, sorpresa y preocupación, en las paredes de una universidad, un cartel que captó mi atención y se constituyó en lo que considero el hilo rojo que sostiene las ideas centrales de esta serie de libros escritos durante la Pandemia: el interés por el futuro, lo por-venir del porvenir.

La frase en cuestión decía:

***“Por falta de interés el futuro ha sido cancelado”***

Y en este tomo VI de la Serie escrita en Pandemia continuamos en esas búsquedas de escenarios posibles para nuestra tarea como psicoanalistas, en esa propuesta de sostener el interés, guiados por las palabras de Freud a

la manera de un faro que ilumina nuestros escarpados derroteros, que nos llevan por caminos imprevisibles y desconocidos frente a una realidad distópica que nos atañe a todos.

Hagamos un poco de historia. Para los primeros freudianos, el psicoanálisis era propiedad de un padre fundador que designaba a los suyos. A partir de 1910 Freud delegó en parte esa función soberana en sus discípulos de la primera generación, aunque seguía encarnando la fuerza creadora. Luego, con las sucesivas escisiones, a partir de 1927 quienes se separaban no abandonaban la comunidad, cuyo actor principal seguía siendo, en vida, Freud, sino que intentaban crear otras corrientes internas a esta comunidad. Al respecto, la escisión del período entre las dos guerras fue el síntoma de la imposibilidad para el psicoanálisis de ser representado en su totalidad y este hecho, tan importante, vino a reflejar la esencia misma de la invención freudiana: el descentramiento del sujeto, la abolición del dominio, y la derrota de la autoridad monárquica (Derrida y Roudinesco, 2003).

Fue así la señal de una transformación del psicoanálisis en un movimiento cada vez más importante, prácticamente de masas, impugnado desde el interior por todos aquellos que trataban de despertar el espíritu creativo mediante la producción de una renovación teórica para contribuir a una reflexión intelectual acerca de la salud mental orquestada por Freud a comienzos de siglo.

Y 100 años después, esta apocalíptica y darwinista pandemia de Covid 19 del siglo XXI nos enfrenta a un cruce entre dos eras y sus consecuencias como trauma individual, social y colectivo. Nos encontramos además con lo que podríamos denominar una pandemia mental que sigue atenazando las sociedades, las Instituciones, y las familias, cuyas consecuencias pueden constatarse en todos los órdenes de la vida.

A lo que se suma el entorno ambiental, inclusive el

cambio climático y sus trágicas derivaciones que ya no se pueden desconocer ni desmentir más. Como dice Edgard Morin (2021) “...el desencadenamiento tecno-económico mundial animado por un afán de lucro insaciable es el motor de la degradación de la biosfera y de la antroposfera. Y esto me devuelve a mi resistencia” (...) “La crisis de la pandemia esta volviendo a despertar la conciencia ecológica” (p. 15).

Cada día observamos que las dificultades se amplían allí donde ya existían, en particular en sectores donde la desigualdad es mayor porque sabemos que sin equidad los virus seguirán circulando y mutando por las poblaciones más desprotegidas del planeta.

Y así llegamos a replantearnos el modo de funcionamiento sociopolítico, la relación con la sociedad en que vivimos y sus características particulares y regionales, tal como puede verse reflejado en los trabajos aportados por colegas de distintos países del mundo. A ello se suma la complejidad de la relación ambivalente de lo humano con la tecnología, que nos llevo a aprender a navegar en la perplejidad para atravesar este tramo incierto del siglo XXI, la transición entre un mundo que ya no será igual al que conocimos, y un mundo que no sabemos cómo será, ni como nos cambiará ese mundo que cambia.

Se incluye lo social en su interacción con el conflicto psíquico, desafío ineludible para el psicoanálisis del Siglo XXI, ya que el mundo de hoy es lo suficientemente caótico como para proponer encuadres rígidos y teorías definitivas: por ello, puede decirse que el psicoanálisis es una disciplina en constante transformación y migración.

Nos encontramos en un “entre” dos eras, donde puede observarse de qué forma la complejidad del entorno impacta sobre la subjetividad que pasó a formar parte de los grupos de riesgo, que también necesita del oxígeno que proveen los intercambios, los espacios de encuentro e interacción.

Los autores subrayan la necesidad de construir vínculos que mitiguen la desmesura de lo que estamos viviendo, poniendo de relieve una vez más la importancia de los grupos, de las redes que construyen un espacio inter-medio entre lo público y lo íntimo. De esta manera proponemos la posibilidad de enfrentar lo que acontece con multiplicidad de miradas, perspectivas y teorías, donde lo social, lo cultural y lo político influyen necesariamente en nuestro quehacer. Se enfatiza así la importancia de destacar que no es lo mismo pensar o interpretar la humanidad de un sujeto centrándola exclusivamente en el fuero interior de sus pulsiones e identificaciones, que pensar al sujeto inmerso en sus vínculos y acontecimientos imprevisibles.

Porque un analista nunca puede dejar de considerar, por un lado, la sociedad en que vive y, por otro, el sentido común, porque si hay algo por-venir, para que haya un por-venir, más allá de todo caos, fronteras complejas y horizontes inciertos, habría que privilegiar esa condición. Y tener en cuenta que la salida no será individual sino colectiva ya que el mundo se ha vuelto demasiado disruptivo e imprevisible, y en este nuevo paradigma que emerge, el de la complejidad, donde el equilibrio no se da naturalmente.

Freud en "*Nuevos caminos para la terapia psicoanalítica*" (1918-20) se refiere al futuro, y a la enorme miseria neurótica, sobre todo en las capas populares, donde el sufrimiento neurótico es más grave, según sus palabras, y allí también expresa la esperanza de que se ofrezcan tratamientos gratuitos que podrían evitar que los hombres caigan en la bebida, que las mujeres corran el peligro de caer quebrantadas bajo la carga de las privaciones, y que a los niños sólo les quede la opción entre el embrutecimiento o la neurosis (p.161).

Plantea que nuestra técnica cambiará según los requerimientos, haciéndose más simple e intuitiva, y hace re-

ferencia también a la necesidad de *“aliar el oro del psicoanálisis con el cobre de la sugestión directa”, a lo que agrega el influjo hipnótico*, como ha sucedido con las neurosis de guerra. Termina diciendo: *“Pero cualquiera que sea la forma futura de esta psicoterapia para el pueblo, y no importa que elementos la constituyan finalmente, no cabe ninguna duda de que sus ingredientes más eficaces e importantes seguirán siendo los que ella tome del psicoanálisis riguroso, ajeno a todo partidismo”* (p.163).

Podemos apreciar así la vigencia del pensamiento de Freud, quien, en 1921, en un entorno complejo, amenazante, de trauma individual, social y colectivo y de aflicción global, escribe “Psicología de las masas y análisis del yo”. Saliendo de la epidemia de la mal llamada gripe española, de la primera guerra mundial y con la incipiente creación del partido nazi, en un mundo sumergido en los duelos, las carencias, el resentimiento y la venganza, nos transmite su interés en lo que investiga, y la esperanza de un futuro posible.

Así, debemos tomar en cuenta la fragilidad específica del psicoanálisis que radica en su mismo objeto, el inconsciente, y la necesidad de volver incesantemente al gesto original de Freud contra los prejuicios que el propio psicoanálisis suscita y que nos conmina a continuar su legado para mantener su fecundidad. Nos disponemos, entonces, a indagar en las palabras y los silencios necesarios para explorar lo desconocido, los paradigmas complejos, multicausales, las zonas de incertidumbre, las transformaciones constantes, el Porvenir de lo Porvenir.

Freud nos invita a pensar en un psicoanálisis del futuro y en el futuro del psicoanálisis que apunta, desde mi perspectiva, a que se tomen las teorías como puentes y no como dogmas que saturen la creatividad, objetivo que se sostiene a lo largo de las páginas de los libros y de la

pluralidad teórica que despliegan. Que sean ajenas a todo partidismo según sus palabras, que privilegie la economía de la vida, la capacidad de amar y trabajar. De este modo el psicoanálisis podrá seguir evolucionando acorde a un tiempo de mutaciones cualitativas de la sociedad en que vive, al vértigo del cambio de paradigmas, a la desmesura de lo planetario en un contexto de incertidumbre y fragilidad, promoviendo interrogantes, y generando interés para que su futuro no sea cancelado.

*“Un cambio de paradigma es un proceso largo, difícil y caótico que topa con enormes resistencias de las estructuras establecidas y de las mentalidades” ...” pienso también que un nuevo paradigma se gesta necesariamente en el dolor y el caos, sin que por ello podamos estar seguros de que pueda emerger e imponerse”.*

Edgard Morin (2021)

## Bibliografía

- Attali, J. (2021). *La economía de la vida*, Buenos Aires, Del Zorzal.
- Derrida, J. y Roudinesco, E. (2003): “*Y mañana que...*” Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Derrida, J. “*Historia de la mentira: Prolegómenos*” Sec. Extensión Universi-Facultad de Filosofía y Letras-Bs.As. 1997
- Freud, S. (1888-92). Trabajos sobre hipnosis y sugestión, en *Obras Completas*, I, Buenos Aires, Amorrortu.
- Freud, S.(1918-19) “Nuevos caminos de la terapia psicoanalítica”, *Obras Completas*, XVIII, Buenos Aires, Amorrortu.
- Freud, S. (1920) Más allá del Principio del Placer, en *Obras Completas*, XVIII, Buenos Aires, Amorrortu.
- Freud, S. (1921) Psicología de las masas y análisis del yo, *Obras Completas*, XVIII, Buenos Aires, Amorrortu-
- Mendel, G. (1987) *Socio psicoanálisis I y II*, Buenos Aires, Amorrortu.
- Morin, E.(2021) *Cambiemos de Vía lecciones, de la Pandemia*, Buenos Aires, Paidós.
- Motta, R.D. (2020) *Revista Complejidad* nro. 34 2018/ ISSN 1853-8118, Catedra Itinerante UNESCO “Edgar Morín” CIUEM.
- Pontalis, J.B.(2007) *Al margen de los días*, Buenos Aires, Topia.
- Pontalis, J. (1978). *Entre el sueño y el dolor*. Buenos Aires: Sudamericana. (Trabajo original 1977).
- Sor, D. Gazzano, M.R. Senet (1988). *Cambio catastrófico. Psicoanálisis del Darse Cuenta*, Buenos Aires, Kargieman.



## NEO MASAS: A 100 años de Psicología de las masas y análisis del Yo

Ruth Axelrod

*En la vida anímica del individuo, el otro cuenta con total regularidad, como modelo, como objeto, como auxiliar y como enemigo, y por eso desde el comienzo mismo la psicología individual es simultáneamente psicología social.*  
S. Freud

### Introducción

Tener el honor de celebrar el centenario de una obra maestra “*Psicología de las masas y análisis del Yo*” nos permite la posibilidad de formular un homenaje y dar tributo para honrar al autor, sus ideas y su trascendencia, reconociendo que a pesar de cien años el material es tan actual y tan dinámico que requerimos dialogarlo, discutirlo, referenciarlo y profundizar sobre su legado, así como en las actualizaciones que éste ha alcanzado.

Cien años se dice fácil, sin embargo han sido años llenos de cambios, trastornos y retos para la humanidad.

*No será este un tratado de historia, solo mencionaré algunos eventos que han transformado a la humanidad y que han modificado sustancialmente las formas y los estilos de vínculo, de formación de grupos, de comunicación y de avances científicos y tecnológicos. Ya no es lo mismo.....aunque ¿algo es igual?*

## Breve reseña histórica

La historia nos recuerda lo que no conviene olvidar, porque aquello que no se recuerda tiende a repetirse como lo dice el Maestro en “recordar, repetir y elaborar”. El evento- La Primera Guerra Mundial entre 1914 y 1918 - y 2 años después, 1920-21, la pandemia de la fiebre española. Entonces Freud escribe y describe algo sobre los movimientos sociales.

Los ejércitos fueron el sostén de las naciones, el nacionalismo era la ideología del momento, donde cada soldado deseaba pelear por su territorio, por su nación y por su bandera, donde el líder era totalmente respetado. Quién no seguía las órdenes era excluido, lastimado o ponía en riesgo su seguridad y existencia.

Al mismo tiempo la iglesia estaba instalada como el lugar del refugio y dirección espiritual. La idea de la vida después de la muerte, de necesariamente ser bueno daba seguridad y serenidad a los que deseaban pertenecer a alguna religión.

El líder tenía la obligación de sugestionar a sus seguidores para que encontraran consuelo y esperanza. Pero estas instituciones así como muchas otras fueron perdiendo confiabilidad.

La Segunda Guerra Mundial en 1939-1945 y sus consecuencias dejó al mundo en bloques de alianzas y traiciones para continuar en la posguerra mundial transitando de crisis en más crisis.

Friedrich Nietzsche (1844-1900) fue uno de los pensadores más influyentes del siglo XIX y uno de los más relevantes de la filosofía occidental. Mucho de su pensamiento se ha introducido en la cultura popular, aunque algunas veces se suele interpretar erróneamente. Tal es el caso de una de sus frases más famosas: “Dios ha muerto”.

La frase “Dios ha muerto” se refiere al creciente ateísmo que surgió durante el siglo XVIII, con el nacimiento de

la Ilustración. Las ideas de la ciencia, la razón y el progreso crecían entre los intelectuales de aquellos años, por lo que el ateísmo se volvía una corriente cada vez más popular y de ahí proviene parte del pensamiento de Nietzsche, a pesar de que creció en una familia creyente.

Si Dios ha muerto, si la idea de su existencia ya no es una respuesta plausible ¿Que queda para la humanidad, la cual ha basado su moral en la promesa de un creador y de una vida del más allá? ¿Qué rito expiatorio, que juegos sagrados deberíamos inventar? ¿No es la grandeza de este hecho demasiado grande para nosotros? dice el loco en el aforismo. De acuerdo con el filósofo, enfrentar la muerte de Dios haría que la humanidad soporte la podredumbre de su cadáver: la pérdida del sentido.

De ahí viene el nihilismo, una corriente con la que se identifica el pensamiento de Friedrich Nietzsche que plantea una negación del sentido y la existencia. *“En la medida en que rechazamos de nosotros la interpretación religiosa y condenamos su sentido ¿como una moneda falsa, irrumpe inmediata y terriblemente la pregunta de Schopenhauer, esa pregunta que necesitará un par de siglos más sólo para ser escuchada plenamente y en toda su profundidad: ¿tiene pues en general algún sentido la existencia?”* escribe Nietzsche.

La metáfora de la muerte de Dios significa, asimismo, la muerte de la razón y de la metafísica. La ilustración proclamaba a la razón como motor de la historia, pero para Nietzsche lo verdaderamente real es el instinto. ¿Cual era el sentido de la civilización entonces?

La respuesta al sentido de la vida se apartó así del líder y de las instituciones, del grupo humano como una sola masa unificada y la tecnología llevó al hombre a la luna en 1969. Básicamente se logró con la ayuda de las primeras computadoras que permitieron la comunicación entre la-Apolo 11 y la Tierra.

Que ideas podemos rescatar y trascender al movimien-

to psicosocial del siglo XXI, aunado a la experiencia del confinamiento por Covid19?

Como se organiza la estructura social cuando no es posible reunir a los miembros de los grupos?

Grupos sin cuerpos? Grupos con líderes maquinas?

Catz, H. (2021) *menciona que las “mutaciones cualitativas” del presente como urgencias de universalización dan el acceso al mundo digital e incluso al Internet como un derecho humano que es preciso defender, para garantizar la conectividad que resulta innegociable y entonces de esa manera tratar de evitar la globalización de la segregación.*

No solo se avala la necesidad del espectro digital sino que se le legisla para su adecuado uso y abuso. La era digital sugiere nuevas coreografías grupales, a las que llamaremos NEO MASAS.

## **Historia sobre el mundo digital**

Graham Bell logra descubrir la maravilla del teléfono en 1876.

Incluso podemos rastrear el número telefónico del Dr Freud en Viena; era el 14362.

Si algún paciente requería hacer una cita era tan sencillo como marcar y solicitarla.

Cuanto tiempo utilizaba Freud en este medio para atender a sus pacientes? Tendría cuestionamientos sobre las modificaciones a la técnica si la atención analítica era por teléfono?

La tecnología nos ha favorecido. Hace tiempo solo los medios impresos moldeaban la opinión popular, posteriormente lo hizo el radio y después la televisión teniendo todos ellos una penetración social muy profunda. Ahora con el Internet, los grupos sociales y la facilidad de comunicación instantánea y masiva lo ha potencializado enormemente. Nuestra época probablemente pase a la

historia como aquella de la ciencia y la tecnología. Lo que en estos momentos llama la atención es la formación de un mega-grupo o neo masa con características similares o como decía Freud con estados comunes.

*¿Te diste cuenta que las primeras redes de computadoras estaban restringidas a una audiencia de científicos, ingenieros, militares y trabajadores del gobierno? Bueno, esta situación no duraría mucho más. Con la llegada del TCP/IP las redes individuales, educativas y comerciales comenzaron a tener acceso a la comunicación casi inmediata y la información disponible que ofrecía Internet. La conectividad dejó de ser exclusiva y pasó a ser de todos gracias a la WWW. Por ello, Internet ha permeado todas las dinámicas interpersonales, incluyendo su actividad comercial, pues ha logrado satisfacer necesidades y encontrar una manera óptima de ejecutar procesos, por ejemplo, por medio de las plataformas digitales. De hecho, la comercialización de Internet llevó al desarrollo de servicios de redes privadas con TCP/IP que provocaron, entre otras cosas, la aparición de la educación virtual, el nacimiento de los e-commerce, la transición del marketing tradicional al marketing digital y la llegada de la transformación digital.*

## **Las neo masas cibernéticas**

Los sujetos buscamos como seres gregarios, estar en grupos, y éstos se organizan para formar instituciones. Dos son las mencionadas en el artículo de Freud (1921) *“Psicología de las masas y análisis del Yo”, el ejército y la iglesia, haciendo referencia a la necesidad de reconocer el instinto ya que somos animales de horda dirigido por un jefe* (pag. 115 ). La exigencia de igualdad en la masa solo vale para los individuos que la forman, no para el conductor. Todos los individuos deben ser iguales entre sí, pero todos quieren ser gobernados por uno. So-

mos uno que se alía con otros, para aumentar algo a la identidad individual.

Los derechos son públicos, entre los participantes porque la masa se mueve corpórea, están presentes los cuerpos que trabajan juntos, se miran, se re-conocen se juzgan.

Pertenecer da ese algo que cohesiona a los sujetos, sujetos a su horda, de sus ideas y de sus ideales, cuestionando el concepto de libertad.

Encontramos la posibilidad del análisis del individuo en el análisis de la masa donde el líder/padre/jefe/conductor al que se le consideraba libre, no amaba a nadie fuera de sí mismo, y amaba a los otros sólo en la medida de que servían a sus necesidades. De naturaleza señorial y narcisista.

Esta cohesión puede parecer un tanto artificial.

En la formación de la masa está la necesidad de sugestión, que sostiene algo ominoso, algo antiguo y familiar. Que ha caído bajo la represión. Hay un poder misterioso que evita el pensar consciente del sujeto y se entrega al hipnotizador líder /padre/ analista en transferencia y reasigna su propia voluntad.

La formación de masas tiene un carácter compulsivo, donde el líder es el ideal de la masa que gobierna al Yo en re-emplazo del Ideal del Yo, basada en una ligazón erótica.

Que similar me resulta cuando intentamos pensar a los movimientos sociales y las neo masas cibernéticas, especialmente en tiempos de encierro y aislamiento social.

El fenómeno social *on line* podía llegar diez años más tarde, pero la pandemia ha aventado el pasado a nuevos terrenos tecnológicos que han salvado a la humanidad de una segregación social y una individuación aterradora.

El ejercicio virtual y el uso del Internet, así como de sus fuentes de fuerza como la electricidad son asuntos del siglo XXI. Traen muchas novedades, entre ellas los

sujetos sujetados a sus pantallas logran el sentimiento de pertenencia a la masa aunque no se corporizan en ella.

Castells (1994) considera la importancia creciente del sector servicios que ensalza de sobremanera la relevancia de la información y del conocimiento de tal modo que se convierte en el elemento sustantivo de la cultura actual. La distinta posición de los individuos respecto a la información define sus posibilidades productivas, sociales y culturales, incluso hasta el grado de determinar la exclusión social de quienes no sean capaces de entenderla y procesarla. La capacidad para usar las tecnologías de la información es cada día más determinante puesto que muchos de los servicios, trabajos e intercambios son y serán cada vez más accesibles solamente a través de la red. Por todo ello, aparece con mayor claridad y urgencia la necesidad de formación de los nuevos ciudadanos para vivir en un nuevo entorno digital de posibilidades y riesgos desconocidos.

Hay consecuencias favorables y otras no tanto. El uso puede transitar al abuso y es entonces donde la voluntad de estar se convierte en deber y esclavitud del deseo mermado por el único interés de seguir conectado, a veces por no separarse de las mismas generando lo que se denomina FOMO (fear of missing out); Fobia a quedarse sin el teléfono.

*El sujeto queda sujetado, sujetado a qué, a una imagen o a un espejo?*

El cuerpo ha quedado parcializado en las pantallas, el Yo virtual ha abarcado lo que se ve y lo que alcanza el rectángulo de cada ordenador.

Solo con “wifi” podemos conectarnos con los otros para evitar el aislamiento.

Si se requiere saber si hay otro, muchos otros, solo hay que buscar con la facilidad de un teclado, y en un segundo podrá el deseante saber buscar que hay en el mundo virtual, que le sucede a los otros y así se forma

la masificación, actualmente la masa está inserta en las redes sociales.

No hay incertidumbre, no hay lejanía, no hay diferencias en la posibilidad de conexión. Todos somos iguales, como se espera de los derechos de la masa, para saber-nos bajo el espectro del líder.

El líder que no se conoce pero que se sabe está ahí, observando, sugestionando.

Si perteneces a una o varias redes sociales eres parte de la masa.

No hay costo financiero para pertenecer y la identidad virtual de cada cual está ya al alcance. Es dinámica pública y tiene estratos sociales vulnerables.

Cada individuo participa de múltiples ligazones de identificación, ya sea en masas efímeras o permanentes.

En ellas el Yo de cada sujeto logra conservar su antigua vanidad narcisista. Se busca un líder híper poderoso. Por la identificación con el líder son arrastrados a sus fines .

Weiss (2021) considera que en esta pandemia el científico o la ciencia ha tomado este rol. Una fuerza hipnótica hace que lo que sea dicho por sujetos pertenecientes este gremio, aún sin demostraciones definitivas, se convierta en verdad absoluta y todos actúen en consecuencia.

Los gobiernos, los grupos sociales y la gran mayoría de los involucrados lo toman como una verdad innegable. Puede este Ideal de Yo cambiar sus dictámenes, pues es un proceso activo en que nuevos datos aparecen continuamente producto de la propia investigación, y aún así son tomados como el camino adecuado para vencer al enemigo común y recuperar la salud.

*Se pierde la voluntad de acción del Yo subordinándose a la del Ideal del Yo. Parece que Freud es tan actual como siempre.*

## Psico-sexualidad en las masas

Otro elemento de las neo masas es el lugar que se le otorga a la diferencia sexual. Freud sostenía que en las masas artificiales como el ejército y la iglesia no hay lugar para la mujer como objeto sexual. Queda excluida la relación amorosa.

Que sucede en las masas cibernéticas o neo masas?

La repulsa al influjo de la masa se exterioriza como sentimiento de vergüenza, si rechazo pertenecer, si me alejo, busco entonces a un solo sujeto, una pareja. Este movimiento de la libido sexualizada arma parejas. El enamoramiento hace que me diferencie, el objeto del deseo es una pareja, no la masa.

Los enamorados quieren estar solos. Sólo cuando la sexualidad se queda entre ellos, se bastan .

Que quiere entonces la masa? solo la aceptación del líder y del Ideal del Yo?

Hoy la libertad en la masa está regida también por los derechos humanos y la legalización de la sexualidad

Las nuevas formas de la expresión de lo sexual y sensual hacen movimientos de romper las exigencias conservadoras .

Los movimientos sociales generan nuevos episodios a nuevas respuestas masivas, a nuevas formas de parejas -hetero-bi-homo- sexuales.

Incluso es en la comunicación donde la app ayuda a elegir a la pareja “perfecta” a través de un algoritmo que atraviesa por una radiografía del deseo que el mismo sujeto no ha logrado descifrar.

Con el surgimiento de la aceptación de los gustos sexuales diferentes extrapolando aún más el postulado de las neo-sexualidades de McDougall en contraposición de las hasta entonces llamadas perversiones. Ahora es fácil participar y hasta generar neo-masas virtuales con

grupos de individuos que compartan cualquier afición o gusto sexual. En consecuencia estos neo-grupos servirían como elemento catártico para las neurosis que surgen de dichas prácticas.

Freud establecía que las masas tienen un componente de desplazamiento sexual donde el líder puede ser su depositario, así como de una disolución entre todos los participantes. El Yo salía fortalecido con un sentimiento de gran potencia y seguridad. La masa protege al individuo, lo empodera y permite que su inconsciente actúe con impunidad.

Byung-Chul (2012) sugiere que las imágenes porno muestran la vida expuesta, siendo la antípoda de eros. Si se conoce sobre pornografía, es que se conoce el mundo digital.

*La imaginación de Internet parte de una acumulación de atributos más que de una visión global del objeto. Hoy genera decepción que viene de la mano de la imaginación, haciendo una conexión entre consumo, deseo y fantasía.*

## **Neo ejércitos y guerras virtuales**

La masa o neo masa hoy no requiere de un ejército igual a los anteriores.

Muchas son las nuevas aventuras de la guerra y de la tecnología.

Las guerras actuales ya no son entre soldados representando a su país, ya ni siquiera se requieren aviones ni tanques, porque las guerras también son virtuales y cibernéticas.

Quizá un drón es tan hábil que con un botón recibe la clave para dirigir un cohete o para atacar un blanco exacto. Los radares detectan a grandes distancias a los sujetos en movimiento y los ataque en la red dejan a los bancos financieros inservibles en un santiamén. A los gobiernos

vulnerables a ser descubiertos y a las personas a ser expuestas sin su consentimiento.

Los ejércitos ahora más tecnologizados, los soldados se arman, se concentran, viajan a otros territorios, respetan al líder para pertenecer y sobrevivir, se enfrentan usando computadoras, celulares, redes.

Defender un banco de datos es tan importante como mantener la confidencialidad y la neutralidad.

En las guerras *on line* se juega algo más que la horda primordial.

La organización del mundo externo radica en esta dialéctica social vs tecnología.

El mundo inconsciente reprimido tanto individual como colectivo está siempre entre todos estos movimientos.

La masa es un deposito de proyección de ideales, del sostenimiento del líder, en el concepto clásico, que se sostiene por la idealización .

Los conceptos de si mismos y las nuevas formas de entender la sexualidad, donde el concepto de perversión queda sesgado, se experimentan en las redes sociales, en las alianzas y las traiciones.

La identidad queda secundaria en la masa, porque solo importa el ideal y la aceptación de pertenencia.

La formación de síntomas neuróticos es un sustituto del sufrimiento por la exclusión de la masa.

Se crea un propio mundo de fantasía, un sistema delirante y así se repiten las instituciones de la humanidad.

Freud se ocupa del enamoramiento, de la hipnosis, de la masa y de la neurosis, donde la sexualidad inhibida se retrae y sublima al Ideal del Yo.

Ahora nos ocupamos de lo mismo pero todo depende de si cargamos a tiempo las pilas de nuestros aparatos electrónicos y de si hay *wifi* disponible o no, si el ordenador funciona y si recibo un *like* en mis publicaciones.

Esos son algunos de los síntomas de las nuevas formas de las resistencias de las comunicaciones *on line*.

Se revive lo traumático constantemente, la duda de la conectividad o no conectividad se juega en cada contacto, se espera lograrlo y se teme la ausencia.

Las nuevas masas y la pandemia, que han facultado al aislamiento considerando la vida *on line*. Parece que se pierde al otro pero se le recupera en el afecto interno, se le ama porque se le requiere, y si se abre la pantalla, lo encuentro y me encuentro porque así me veo donde lo veo.

Las cámaras *on line* miran a uno pero también son espejo, puedo verme siempre y no olvidarme ni de mi, ni del otro. Curioso efecto de estar siempre con la imagen propia que en la pre pandemia no era tan importante, porque lo se busca es validar la razón y la pertenencia, la posibilidad de estar ahí.

*El otro cumple por mi, me entrego al otro, renuncio a mi, para generar la salida del desamparo original. El espacio del aislamiento implicó un regreso a un estado narcisista donde cada quién se requirió cuidar, pensando a la muerte como nostalgia, melancolía y acompañada de incertidumbre.*

## **Las neo masas como elemento permanente**

Lemma (2017) sostiene que la web tiene el potencial de re-mover al sujeto o de que se le reemplace pues las relaciones de-corporeizadas promueven una realidad alternativa recolocando lo somático de forma parcial. Esta neo cultura colectiva reforma la conducta humana y la conectividad social. Es una forma portable que es posible llevar a cualquier lado en cualquier momento.

En las neo-masas existe una sensación de fusión con el principio fundante pero no necesariamente con sus integrantes, como sucede en las masas de antaño.